

EL DIARIO DEL PUEBLO

643
673
624
684
672
618

EMPRESA EDITORIAL PUNYERSA.

643
673
624
684
672
618

EMPRESA EDITORIAL PUNYERSA.

643
673
624
684
672
618

EMPRESA EDITORIAL PUNYERSA.

643
673
624
684
672
618

EMPRESA EDITORIAL PUNYERSA.

643
673
624
684
672
618

EMPRESA EDITORIAL PUNYERSA.

643
673
624
684
672
618

EMPRESA EDITORIAL PUNYERSA.

ADVERTENCIA.

Suplicamos á los colegas que no nos han honrado con su visita, no la demoren por más tiempo; pues mientras tanto estaremos con cuidado por la salud de los ausentes.

EL DIARIO DEL PUEBLO.

«Así se escribe la historia»

Esto podemos decir con el escritor francés, que lo dijo antes que nosotros, en vista de la prosperidad creciente que disfrutamos, y del agradable espectáculo que nos rodea, ensalzando por los que viven de ilusiones ó se mueren de indigestión.

Estamos seguros, que los que hayan tenido alguna vez conciencia ó hayan hecho un uso desinteresado de ella, sentirán una inquietud desconsoladora, considerando que se acerca el día de las liquidaciones, en que pagará el que deba, y el que no pague probará a la faz del universo que tiene crédito abierto en el país, y posee el secreto de vivir sobre él, y a costa de los que no caigan en ello.

Hasta ahora, la historia de España se había considerado como una cosa enteramente formal y seria. Desde Mariana hasta Lafuente, no habíamos observado que ningún escritor se saliese de las formas verdaderamente concienzudas que deben acompañar á ese tesoro de los tiempos pasados, como la llama Cicerón.

Pasado la vista por ese cúmulo de historias que hacían nuestras bibliotecas, y en todas encontráreis el mismo sistema de compilación; en todas hallareis la misma tendencia de buscar la felicidad los unos á costa de los otros.

Los periodos más interesantes de ella, son aquellos en que desencadenadas las pasiones y libres las aspiraciones de cada uno, sintetizan el espíritu de la época que lleva la ambición más allá de los límites de la conciencia, donde siquiera encuentran la voz de Dios que las diga: de aquí no pasarás.

Los capítulos de la historia del día son, por lo demás, tan interesantes como originales; están, reducidos, sobre poco más ó menos, á lo siguiente: Capítulo I; de cómo Juan Perdidó se hizo rico, sin saber cómo; Capítulo II; de cómo Pedro Enreda daba grandes saños, viviendo en un sotabanco; Capítulo III; de cómo Luis Pérez sostenía cuatro mujeres, sin haber profesado el matrimonio, ni por lo civil ni por lo religioso; Capítulo IV; de cómo Mateo Ciempies llegó de grumete á general, sin haber visto más cartuchos que los que se despachaban en la confitería de Majaderitos; Capítulo V; de cómo D. Simplicio Agarraderas llegó de barrendero á ministro, echando el escobón por costumbre hasta en las oficinas; y de esta manera se va viendo marchar la historia, exhibiendo estupendos personajes, cuyas únicas aspiraciones están condensadas en buscar una buena posición á estilo de Gerónimo Paturot.

Decía Séneca que nunca volvía á su casa con las mismas virtudes que sacó de ella, y algo de esto debe pasar á nuestros personajes modernos; porque á fuerza de salir de su casa y perder virtudes, los encontramos sólo adornados por la aureola del vicio. Verdad es que el vicio es como la azúcar, que cuando está refinado es cuando sabe mejor; pero el caso es que el vicio de nuestros hombres es una cualidad constitutiva de su naturaleza, que va progresando á medida de sus deseos, y que, al cabo, viene á formar el verdadero núcleo de sus esperanzas, reducidas á ir más allá de lo que ve, y coger todo lo que está fuera del alcance de su mano.

Si fuéramos á escribir la historia de cada uno de nuestros hombres, y á hacer comentarios sobre las tendencias que en ella se revelan, ó á escudriñar los antecedentes que la sirven de base, y los rasgos característicos que habrán de servirle de epílogo, quizás no tendríamos bastantes con las tablas de Moisés, ni espacio para encerrarlas con el templo de Salomón, y eso que los salomones no abundan por el lado de la sabiduría; pero sobran por el lado de los extravíos.

Escribió un filósofo alemán una sentencia, que, si bien no tiene nada de canónica, tampoco puede llamarse macarrónica ni en los tiempos de gracia que atravesamos: decía ese buen señor, que la genuina intención del hombre en la generación presente, (y yo me atrevo á interrumpirle, para decirle que fuera de ahora siempre ha sido lo mismo), era sustituir al hombre con el hombre, y convertir el tú en yo, sin reparar en los medios.

Esto traducido del alemán al español, es lo que aquí llamamos: quitate tú para ponerme yo.

Condensemose nuestro pensamiento, para que no nos diga que así se escribe la historia.

Hagamos alto en nuestras cavilaciones y pongamos la pluma al servicio del corazón, para que descansen la cabeza.

Esto vaciado en el tecnicismo actual, es dejar la imaginación en situación de reemplazo, que es casi la situación normal.

Arrojemos una mirada sobre la historia; estudiemos sus últimos detalles; desentranemos sus ocultos pensamientos; midamos la fuerza de sus razones; busquemos la ramificación de sus tendencias; conozcámos, en fin, por ella al hombre, y veremos que éste, impulsado por su abnegación, su virtud y su patriotismo, ha condensado todas sus aspiraciones en una sola: en vivir sobre el país.

Estamos seguros que alguno exclamará en este instante: «Así se escribe la historia»

JUAN PLO.

Ha resultado falsa la noticia de la dimisión del gobernador de Madrid Sr. Albareda. Sin embargo, aunque los periódicos ministeriales la desmienten, y en efecto no ha llegado á ser un hecho, se dice que los rumores no carecían de fundamento, estando basados en al-

gunas contestaciones entre el Sr. Albareda y uno de los ministros, que no creía imposible el triunfo de cierta candidatura en uno de los distritos de Madrid. El gobernador de Madrid tuvo el buen sentido de quitar sus ilusiones al obstinado candidato, que no podía convencerse de la frialdad de los electores con un hombre de sus circunstancias, y tenía deseos de influir moralmente en el ánimo de los votantes, por medios ensayados en España con buen éxito.

El parte del gobernador de Córdoba, referente á las precauciones tomadas por dicha autoridad, con motivo del asesinato de un guardia, deja mucho que desear á las personas reflexivas. O el gobernador omite la circunstancia de haberse alterado el orden en aquella capital, ó sus visitas á los colegios electorales en son de protección á los votantes, tienen algo de oficiosas. Coinciden, sin embargo, con las noticias que publicamos hace dos días, respecto de ciertos manejos preparativos para inducir directa ó indirectamente en las elecciones, y no satisface el parte telegráfico, en lo relativo á la prisión de varios sujetos, con motivo del crimen, cuando se dice al mismo tiempo que los autores de él no han sido presos.

Una de dos: ó el individuo de orden público fué herido en una especie de motín, lo cual justificaría las precauciones adoptadas por el gobernador de Córdoba, y esto nos parece verosímil, ó el crimen fué aislado, y la autoridad se sirvió de aquel hecho para asegurar con su presencia la libertad del sufragio.

Reina gran oscuridad en este asunto, y merecería que los ministeriales lo aclarasen.

La seguridad con que los ministeriales responden del triunfo, á pesar de las noticias que se reciben, ha resucitado en algunos los recuerdos de Lázaro.

Realmente estamos muy cerca de la semana de pasión, para que no haya Lázaros, y, quien sabe si Judas.

Dice un periódico, que algunos guardias que han volado en el barrio de la Plaza de Toros, la candidatura de oposición, han sido arrestados á consecuencia de haberlos delatado sus compañeros.

Mucho trabajo nos cuesta creer la anterior noticia; ni en re guardias deben existir delatores, ni sus jefes han de faltar de tal modo á sus deberes, que impongan castigos á individuos que sólo han cometido el delito de hacer uso de su derecho.

Lo repetimos; no podemos creer que ningún jefe de la guardia civil abuse de este modo de su autoridad, por muchas instigaciones que le haya hecho el gobierno.

Mal reprimen los periódicos ministeriales el mal efecto que les produce el triunfo de la coalición en los colegios electorales de Madrid; unos la emprenden con el partido radical, ponen en caricatura á sus jefes, y no en-

cuentran palabras para censurar la conducta del grupo dinástico, que ha puesto en grave peligro la existencia de las actuales instituciones; otros se encaran con los carlistas, maltratan también al inspirador de este partido, y procuran infiltrar en sus masas ideas de independencia; y no faltan algunos que, dirigiéndose al partido alfonsino, le llamen maquiavelico y presenten con colores progresistas, un cuadro oscuro acerca de la restauración en España.

Es decir, que la prensa ministerial olvida su cometido: en vez de defender al gobierno ataca á las oposiciones, lo cual es un síntoma grave de despecho, que hace creer á los que la leen, desapasionadamente, que no les han salido las cuentas á los amigos de la situación.

Si el gobierno no se defendiera publicando datos, muy exagerados en nuestro concepto, acerca de los distritos de provincias en que vencen los ministeriales, por el espíritu de sus periódicos, podría juzgarse derrotado.

ECOS PARLAMENTARIOS.

Cualquiera que lea el almanaque, dirá que el domingo de Resurrección ha pasado; pero cualquiera que conozca las costumbres de Sagasta, comprenderá que el domingo de Resurrección es el venidero.

En este día, muchos candidatos muertos resucitarán por obra y gracia del ministro de la Gobernación.

Se aseguraba esta tarde en el salón de conferencias que una comisión de fronterizos se había presentado al presidente del Consejo, haciéndole serias reclamaciones sobre la conducta de algunos gobernadores.

No falta, quien, persuadido de que ya conoce el resultado electoral, y suponiendo que van á venir más progresistas que fronterizos, cree que Sagasta acabará por hacer las paces con Ruiz Zorrilla.

Si los buenos amigos, para serlo, han de reñir de veras, no dudamos de la exactitud de la noticia.

Aun suponiendo que el gobierno triunfe en las elecciones que se están verificando, la mayoría que traiga á las Cortes, será de escasa importancia, y abrigará en su seno dos tendencias diferentes.

Sagasta seguirá procurando absorber al partido unionista.

La unión liberal continuará defendiéndose contra el espíritu dominador de Sagasta.

Llegará un momento en que sagastinos y unionistas vuelvan á exclamar:

«Es necesario deslindar los campos»

Y se deslindarán de nuevo.

Y caerá el ministerio.

Y D. Amadeo llamará á Sagasta, y le pedirá con mucha necesidad un ministerio á plazo fijo.

—Es que hora de fastidio. ¡La obliga á escribir tanta bendita majadería!

—¿Calificais de la misma manera el contenido de esos cuadernos y manuscritos?

—¡Esos mandamientos!... Preparaos á temblar, señora. Esos papeles ocultan en sus entrañas escenas de *candeur*, novelas en embrión, planes de dramas, apuntes de dramas, apuntes de fábulas y hasta ribetes horripilantes de tragedias.

—De modo que sois hombre de letras?

—En esperanza. Hasta ahora la prensa no ha querido declararse á mi favor.

—¿Por qué?

—¿Qué sé yo! Parece que mis obras son solterías sin dote. Nadie quiere cargar con ellas.

—Es extraño. Teneis demasiada modestia para que no tengais talento.

—Al menos tengo el talento de hacerlos creer en mi modestia, dijo él sonriendo. Pero hacérmelo un obsequio; no hablen de mí.

—Al contrario, hablen. De manera que sois poeta? Y músico según parece?

—Músico, yo, señora! ¡Ay! no. Y eso que me gusta mucho la ópera.

Y á mi también. Sobre todo la de Rossini. ¡Ah! suspiro por ella. ¡Los Italianos! ¡La Ópera! ¡Cuándo me veré libre para volver!

—¿Quién os lo impide?

El, dijo la desconocida con voz sombría, señalando la calle. ¡Ah! es preferible en mi situación renunciar á todo y volverse á un desierto.

Ella se sentó tristemente delante del teclado. Sus dedos deslizándose sobre las teclas, produjeron una armonía deliciosa.

No supondréis que voy á cantar, dijo aturdida.

—¿Por qué no?

Porque tal vez me podrían oír...

guro de haberme reconocido, y no volviéndome á ver....

—Acabará por marcharse. Eso es incuestionable....

—Sí, pero cuándo se irá?

—Dentro de una hora, de dos ó de seis. Ese tiempo no supone nada para nuestro pensamiento.

—¡Perdonad! Hay una cuestión muy delicada. No, no acertaría á abusar indebidamente de vuestra noble hospitalidad.

—Por Dios, señora, podéis estar tranquila, en la seguridad de que, si me honrais con vuestra compañía muchos años, nunca creeré que es un abuso.

Una sonrisa involuntaria de la desconocida, descubrió á su admirador los dientes más hermosos del mundo.

—Formalmente, replicó ella, ¿qué debéis pensar de mí? Mi estancia aquí es demasiado larga, y las conveniencias....

—¡Ah! señora, las conveniencias... No hagais caso de esas niñerías.

—No estais aquí en completa seguridad? Pues eso es lo esencial.

Cuando mi conversacion os fatigue, me callaré; cuando tengais ganas de comer, no os faltarán provisiones; cuando....

—Queréis que me instale en vuestra casa, cuando no me conoceis más que hace media hora... Voy á interrumpir y desordenar tal vez vuestros trabajos y vuestras costumbres....

—¡Ah! señora, yo tengo horror á lo me ódico. Y en cuanto á mis trabajos... ¡Si supiérais qué poca prisa me corren!

—Sin embargo, no me neguéis que estáis escribiendo cuando invadís vuestra morada.

—A las seis de la mañana! Eso es muy digno de alabanza. Mirad, aun está la pluma húmeda.

—¡Derechos! ¡El! Si apenas me conoce. Sino le he hablado una docena de veces en mi vida....

—En ese caso....

—Caballero, interrumpió ella, juntando las manos; permitidme que os haga una súplica noble y encarecida.

—Una súplica á mi, señora?

—Esta: que no me interroguéis, que no intenteis indagar nada. No me obliguéis á confesaros por qué causas tengo horror á ese espía y todo lo que temo de él. Hay en esto un secreto, un terrible secreto. Perdonadme.

—No soy, señora, el que debo disculparme. Quizás he sido indiscreto....

—De ningún modo.

—Cualquiera que sea, podéis señora estar segura, de que mi deseo en poderos servir de algo, ha sido la causa de esa indiscreción.

—Oh! Estoy bien persuadida de eso, y me avergüenzo de no manifestaros mayor confianza. Pero ¡ay! todo lo que podéis saber, es que ese miserable me odia, que me hiela de espanto, y que pesa horriblemente sobre mi vida.

—Pero no teneis ni contais señora, con nadie absolutamente? No teneis ni un amigo, ni un pariente que se juzgue dichoso consagrándose á vuestra defensa?

—Yo no tengo ni amigos, ni parientes, dijo ella. Soy viuda.

La desconocida tembló al pronunciar esta palabra. Todo su cuerpo se estremeció de un modo tan visible, que su interlocutor temió que sobreviniese algún nuevo accidente.

—Vamos dijo él, después de un largo silencio, ¿queréis que envíe á buscar un coche de alquiler? Puede entrar en el patio, y de ese modo....

—¡Oh! de ninguna manera. Mi enemigo no ten-

X Sagasta se fusionará consigo mismo y formará gabinete.

—¿Podrá V. decirme cómo D. Lope Gisbert que no pudo salir diputado en las elecciones pasadas, no tiene ahora contrincante, presentándose por el mismo distrito en que salió derrotado?

—Esta es una cuestión de familia; un hijastro suyo, carlista, que el año pasado le hacía la oposición, ha puesto ahora a sus órdenes todos los votos de que dispone.

OFICIAL.

La Gaceta de hoy contiene una real orden sobre el descuento en los sueldos de los empleados.

—Además contiene una decisión del Supremo Tribunal, de fecha de 27 de marzo último, declarando que no ha lugar al recurso de casación interpuesto por D. José de la Casa, como síndico de la quiebra de D. Francisco Modesto de los Reyes, y condenando al primero en las costas y pérdidas de los 2.000 escudos depositados.

—La Dirección de la Caja general de Depósitos, ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 5 del corriente, de diez a dos de la tarde:

Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números 3.701 al 3.750 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, números del 351 a 375 de sorteo.

—La Dirección general de la Deuda pública anuncia que en los días 5 y 6 del corriente, satisfará la Tesorería el importe de las carpetas de intereses de inscripciones y amortización de obligaciones generales de ferro-carriles, cuyos números a continuación se expresan:

Día 5.

Intereses de Inscripciones.—Carpetas números 1.032 al 1.037.

En el mismo día continuará el pago de las que habiendo sido ya llamadas no pudo realizarse por no estar corrientes documentos de personalidad.

Día 6.

Amortización de acciones de obligaciones generales de ferro-carriles.—Carpetas números 94 al 102.

—La Tesorería Central de la Hacienda pública, anuncia que el día 5 del actual, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, satisfará el cupon vencido en 31 de Diciembre de 1871, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 1.173 y 1.190.

—El día 5 del actual, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, satisfará la misma los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre de 1871, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 149 a 153.

—Habiendo desaparecido el cólera de Roussillon (Dauubio), se autoriza a los gobernadores de las provincias marítimas para que se admitan a libre plática las procedencias de aquel puerto.

—Según los partes recibidos, ayer llovió en Oceres, Cuenca, Valencia, Segovia y Zaragoza, y nevó en Soria y Vitoria.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

—Palencia 1.ª, a las siete y doce minutos de la noche.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación.

—«Esta madrugada ha sido alterado el orden

en Torquemada, pueblo del distrito electoral de Astudillo, a las voces de muera la guardia civil, abajo el gobierno, abajo el Rey Amadeo I, abajo las quintas, viva la república federal, y otras por el estilo. La guardia civil consiguió dispersar los grupos y reponer la tranquilidad, pero no sin resistencia, resultando un herido levemente y 10 detenidos, entendiéndose ya los tribunales en estos sucesos. El orden restablecido.

Lugo 3, a la una y quince minutos de la tarde, recibido a las cuatro y cincuenta y seis minutos de id.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación.

«Los carlistas promovieron en Villalba un conflicto en el acto de constituirse las mesas. Atacaron a los otros electores con piedras, armas blancas y de fuego. Los electores atacados se defendieron, resultando dos muertos y diez heridos que se sepa. Los alborotadores se refugiaron en casa del mayor domo del conde, Pallares, y con ellos, según me informa el diputado provincial, D. Antonio Camba. Desde allí hicieron varios disparos. También en Goiziz se maltrató a pedradas a los electores, resultando varios heridos.

A consecuencia de estos desórdenes, se han inutilizado algunas mesas, así como también en Monforte, por haber roto y sustraído las cédulas talonarias. En la casa del cura de Goiziz se encontraron cédulas firmadas por el alcalde contrario al gobierno. Creo que a esta hora se hallarán presos los autores de estos desórdenes. No me descuido un momento, y el orden será mantenido para que los electores puedan votar con entera libertad. Daré conocimiento a V. E. de lo que ocurra.»

UN PASEO POR MADRID.

El director, cree que hoy no debo encargarme de la crónica electoral, y acude a la sección de contabilidad para que le forme cuadros estadísticos con los resultados oficiales.

Yo creo que el director no tiene razón, y me lanzo a la calle en busca de noticias indeterminadas sobre cuestiones electorales.

No me parece mal el título, por mas sea vago (el título, no yo).

Me fatigo inútilmente, durante las primeras horas de la mañana; no hay noticias y hasta en los mercados se nota cierta desanimación por parte de todos, lo que me indica, que se han perdido los temores de que el orden se altere.

En vano busco hombres políticos a quien preguntar: todos duermen, y solo me encuentro a Ferrer del Río, que sin duda vuelve del Retiro, y medita sobre el reinado de D. Pedro el Cruel.

Son las once, y parece que Morfeo no ha abandonado a los hombres políticos: hasta los municipales que hay a la puerta del Ministerio se restregan los ojos. Yo no sé si duermen sobre sus laureles, pero duermen.

Me parece que alguien sale del Ministerio. Me acerco apresuradamente, y me tropiezo con un mozo de café.

—¿Qué hay, le preguntó, en mi vértigo de interrogaciones?

—Nada, una taza de tila que vengo de servir.

Esto ya es un dato: los ministeriales toman tila.

Estarán nerviosos.

Yo principio a estarlo al ver que son las doce y no recojo noticia alguna. Me dirijo a Fornos.

Hago gracia al lector de lo que almuerzo,

puesto que nada le interesa, sobre todo si se considera que no hay posibilidad de convidarle.

Van a hacer a D. Amadeo Emperador, dicen en una mesa.

—Las Cortes de Roma y de Berlín lo tienen acordado, y en muchas cancellerías trata de este asunto.

—Yo lo he leído en La Libertad de hoy; pero no lo creo.

Lo mismo hago yo y me levanto ¡Oh dichal por allí viene un ministerial.

—¿Qué hay?

—¿Qué ha de haber, hombre, que el gobierno gana en todas partes, que en Loja no ha ocurrido nada, a pesar de lo que dice El Diario del Pueblo, y que en Valladolid, Palencia y Lucena ha habido algún palo suelto.

Apunto lo de Loja para que la redacción lo rectifique, y me despido.

Empiezo a estar de suerte. Aún no he perdido de vista al ministerial, y ya tropiezo con el coalicionista.

No me deja que le pregunte.

—Ya sabrá V., me dice, que en Villalba, provincia de Lugo, ha habido tiros, resultando según datos oficiales, tres muertos y 10 heridos, figúrese V., cuando el gobierno confiesa esto, que habrá ocurrido. En Palencia y Córdoba, también ha habido sangre, y según noticias de otros puntos, San Benito de Palermo ha solemnizado de un modo asombroso.

—Tiene V. datos fijos sobre las votaciones.

—No señor; porque el gobierno detiene las cartas y los partes; pero no dude V. que pierda en todas las provincias importantes, y hay más desórdenes de los que se conocen.

—Mal síntoma me parece el de que el gobierno pierda las capitales. Napoleón III tuvo ocho millones de votos, y porque perdió París, Lyon, Marsella y otros puntos, perdió el imperio.

—¿Cáspita, si perderé el imperio antes de ser emperador! Me detengo un momento en la cervicería.

Un señor respetable dice a varios que no tienen trazas de serlo.

No hay posibilidad de formar juicio; los ministeriales exageran y las oposiciones exageran; los dos faltan a la verdad; y lo que aquí hay de triste, es que fuera de ese círculo de las gentes que hacen política, hay una perfecta indiferencia. Este no tiene costumbres públicas.

¿Quién sabe si este señor tendrá razón!

A las tres de la tarde, Madrid presenta el aspecto de siempre; hay grupos, pero no se reparten palos, contra todas las previsiones de los ministeriales.

Me acerco a un grupo y escucho:

—En Pino-Hondo ha tenido el movimiento más importancia de la que le dan los ministeriales.

—Engañan a D. Amadeo, dice un dinástico, y para conseguir sus fines, sólo le han dado el suplemento de La Iberia.

—¡Pobre rey, pobre rey! dice un indiferente compasivo.

—Hoy lo que hay es miedo mutuo, dice un filósofo.

Lo que hay, añade otro, es que los ingenieros han votado contra el gobierno, y que esto muy significativo.

Sea de esto lo que quiera, yo me marcho al Congreso.

—¿Cuán triste está!

Los porteros no visten de uniforme, no hay pasteles (en el buffet), no hay azucarillos, no hay velas en las chimeneas, no hay nada.

Pero hay alguien, que es lo que me interesa.

—Me acerco a un corro de ministeriales, y oigo a un noticiero que asegura que el gobierno gana en todas partes, y que la coalición pierde su tiempo.

—El director de un periódico, sumamente acreditado en España, y fuera, le interrumpe y le dice.

—No será esta noticia como la que daban ustedes antes de ayer, asegurando que las mesas habían quedado equilibradas, en Madrid. El noticiero no responde y se marcha a otra parte.

Lo mismo hago yo, y oigo decir aun ciudadano de esos, que no se sabe por qué entran en el Congreso; que con pretexto de perseguir a unos ladrones que iban a saltar el tren del Norte, se ha fusilado en masa a varios electores.

Suspendo mi juicio y continúo mis averiguaciones. Según me aseguran, en el barrio de la Arganzuela, dos ciudadanas, apropiadas de los candidatos que hubieran votado, si tuvieran voto, se han zurrado de lo lindo.

La prevision de estas individuos me recuerda que debo ir a la Tertulia progresista.

Atravieso el teatro de la Infantil, y entro en los dominios de Ruiz Zorrilla.

Me aseguran allí que el Duque de la Torre, va perdiendo, y que ha llamado mucho la atención que el ministerio de la Gobernación haya recibido el despacho del Gobernador de Navarra, anunciándole la salida de Fernando Aldea y Rafael Moreno, para un presidio.

—¿Qué será esto?

Que los reos serán candidatos, dice un caballero particular.

En la Tertulia, todo es animación.

—El gobierno pierde.

—Ocultan las partes.

—No permiten circular las cartas.

—A mí me han detenido dos telegramas.

A los artilleros, le han dicho, que ó a votar, ó a Canarias.

En Madrid, la derrota es completa.

—Estas y otras noticias, llegan a la mia, y yo que ya no puedo mas, despues de hacer constar que en la Latina el presidente ha hecho arrojar del local a varios electores que faltaban al orden me despido, hasta mañana, esperando que esta noche el orden continuará inalterable.

NOTICIAS.

Uno de los candidatos para la Senaduría por la provincia de Badajoz, es el Sr. Conde de Catres, que se presenta como independiente.

—Ayer se presentaron en el colegio del barrio de Bailen, diez y siete marinos a hacer uso del derecho electoral, lo que no pudieron verificar por oponerse el presidente, a causa de que no constaban en lista. Parece que los marinos protestaron.

—Un periódico censura anoche agriamente al Sr. Beranger, porque entró en el colegio del barrio de la Beneficencia, sin tener voto en el, y además con baston, cuando está prohibido.

—Y qué culpa tiene el Sr. Beranger de que lo dejaran entrar?

—Según los datos que están llegando y las noticias que tienen los respectivos comités electorales, los diputados de oposición que casi tienen ya asegurada la elección, no bajan de 160 a 180. Es una dosis regular para curar de espanto cualquier gobierno.

—En Utrera, Sevilla, Ubeda, Orihuela, Tótana, Antequera, Puerto de Santa María, Murcia y otros puntos, han tenido que retraerse

dría más que apuntar el número del coche y pronto descubriría el rastro.

—Es verdad. La situación es difícil.

—Otra cosa. ¿Queréis que baje y hable con ese caballero?

—¿Con qué objeto?

—Muy sencillo. Mientras yo le entretengo, vos podéis huir. Estad tranquila. Yo le distraeré de tal modo que no le dejaré correr detrás de vos.

—No le conocéis. ¿Qué podréis decirle?

—Eso importa poco. Si es preciso le recitaré una tragedia entera.

Yo os respondo que de buen ó mal grado le detendré hasta que considere que habeis tenido tiempo de poneros en libertad.

La hermosa desconsolada, fijó dulcemente su mirada sobre la noble y franca fisonomía de su interlocutor y le tendió la mano.

—Gracias, murmuró. Vuestra proposición es generosa; me encanta tanto como lo agradezco, pero no puedo admitirla.

—¿Por qué razón? preguntó el joven, tremula de estrechar entre las suyas aquella tibia y suave.

—Yo no quiero haceros partícipe del odio que ese hombre me profesa.

No puedo permitir que os provoque y os mate.

—Bah! replicó él encogiéndose de hombros, es algun Croquemitaine, ese caballero?

—Es un espadachin del peor género.

—No temáis por eso. En general, esos rayos de la guerra, tan terribles enfrente de las mujeres, son muy chiquitos enfrente de una espada. Reflexionad bien, y acoged mi plan.

—Ah! perdonadme que le renuncie.

El joven se inclinó sin osar insistir más.

—Entonces, dijo, tratemos de inventar otra cosa.

IV.

Sucedió una larga pausa.

La desconocida iba y venía, agitada, nerviosa y con el entrecejo fruncido. Algunos instantes se detenía, exhalaba un gran suspiro, golpeaba la alfombra con su diminuto pie, y despues comenzaba de nuevo a dar vueltas como una golondrina atolondrada, que por inadvertencia se hubiese aprisionado entre las paredes de una habitación.

Su compañero la miraba, ó por mejor decir, la devoraba con los ojos. Jamás aparición tan seductora había sonreído sus sueños.

—¿Quién es esta mujer? se preguntaba. ¿De dónde viene? ¿Adonde va? ¿Por que la casualidad la trae hasta mi casa? ¿Es esa realmente la casualidad y el azar, ó es mi destino? ¡Si fuese supersticioso!...

—Siempre en el mismo sitio, dijo ella de repente, asomándose con precaución de no ser vista a la ventana.

—No importa, dijo él. Tengo una idea.

—Ah! tanto mejor.

—La idea más sencilla y más infalible que puede darse.

—Veámos.

—A mi juicio, el único recurso que teneis, es apurar la paciencia de vuestro adversario. Luchad obstinadamente con él, y permaneced aquí todo el tiempo que sea necesario.

La fugitiva había ya soñado con este proyecto, sino que no había encontrado oportunidad de formularlo, ni aun indirectamente.

Indecisa y vacilante, pero muy dispuesta a aceptar, murmuró:

—Tal vez teneis razón. Ese hombre no estará se-

—¿Quién? ¿Croquemitaine? No abriguéis ese miedo. Está bien lejos.

—Además, yo no tengo en este instante mi corazón propenso a la alegría.

—No, no importa. Aquí hay música lúgubre.

Ella se echó a reír.

—Para todo teneis contestación, caballero.

—Decid Roger, señora.

—Nada más que Roger?

—Roger Destrel.

Inclinada hacia adelante, el tallo encorvado y los labios entreabiertos, ella fijó un instante sus grandes ojos de azabache en los ojos de Roger. De repente abandonó el piano. Su mirada registró curiosamente el interior de la habitación.

—Confesad, dijo ella, que la aventura ha sido extraña.

—Extraña para vos, deliciosa para mí, dijo Destrel. Desde que estais aquí, mi pobre cuarto no es el mismo. Mis libros parece que se cierran ellos solos. Este ramo de violetas, que se marchitaba de spleen sobre mi mesa, resucita a la vida y nos envía un perfume exquisito. Hasta mis estatuas parecen que, encantadas, levantan los brazos al cielo, emajenados de alegría. En cuanto a mí, cada cinco minutos me pellizco, para convencerme de que no estoy soñando, y que vuestra aparición en esta casa no es un delirio mío.

—Me asombráis. Tendré yo, sin saberlo, franca entrada en un santuario vedado a todas las personas de mi sexo?

—Vedado, no; inaccesible.

—Os pondría acaso en grave apuro si os suplicara que lo juraseis.

—Estoy dispuesto a jurarlo por las aguas de la Estigia.

—¿Cómo! ¿Jamás ha entrado aquí una mujer?

—Jamás.

las oposiciones, en vista de los graves escándalos y abusos cometidos contra ellas.

—En Eclija parece que ha sido reducido a prisión D. José González Janet, uno de los electores más influyentes.

—Que dirá el Sr. Rivero, que se encontraba a su lado en el acto de este rasgo de los derechos individuales?

—El lunes digimos que la elección del general Serrano por Jaén, ofrecía graves dificultades, según nuestras fidedignas noticias; y tan graves las ha ofrecido, que por lo pronto ha perdido todas las mesas.

No es lo mismo vencer en Alcolea que vencer en las urnas.

—Los ministeriales están en Madrid tan mareados, que después de ganar dos secretarías en la montaña del Príncipe Pío con ayuda de vecino, resultó que los tales secretarías no tenían voto ni se sabía pelo ni lueso de ellos.

—Que tal andarán las cabezas presuponidas?

—Entre los datos que publican los periódicos, recogidos en el ministerio de la Gobernación, encontramos algunos inexactos; y como quien hace un cesta hace ciento, sospechamos que muchos de ellos padecerán la misma enfermedad.

Por ejemplo: en Cabra, Lucena, Jaén, Vizcaya y otras, sabemos positivamente que el Gobierno ha perdido las mesas, siendo así que el dice que las ha ganado.

—Las noticias políticas se reducen hoy a los datos electorales; sin embargo, hay quien se preocupa de la publicación de un manifiesto, cuyo retraso no se explican los más impacientes.

—A pesar de cuanto se había dicho, y corroborando la noticia que nosotros habíamos anticipado, la Internacional no ha tomado parte activa en las elecciones.

—En Albacete iba triunfando por una mayoría inmensa el candidato radical; el republicano, Sr. López de Haro, había retirado su

candidatura ayer, quedando solo el ministerial, que iba derrotado.

—En Toledo lleva el candidato carlista, señor Marin, en las mesas, 118 votos por 447 que lleva el ministerial Sr. Gullón. Esta vez no resucita el Lázaro.

—El gobernador de Alicante parece que aglomera en aquel punto fuerzas navales para que voten la candidatura ministerial.

Hasta ahora se habrá peleado, en las elecciones en tierra, pero por lo visto, ya se van a dar batallas navales también.

—Dicen de Granada que han sido suspendidos los ayuntamientos de Guadix, Guadalupe, Iznalloz y algunos otros del distrito, y se dice que los jueces de Guadix e Iznalloz están en vísperas de ser separados.

—HABANA 2. —Ayer, 1.º de abril, gran de animación y orden de las fiestas nacionales de Guanabacoa. Todas las provincias de España estaban representadas.

Gran número de concurrentes, que unidos hicieron votos por la felicidad y prosperidad de España y sus provincias ultramarinas.

La junta que representaba esta provincia, manifestó que sus votos de adhesión se unían también sinceramente a los que hacían las demás juntas allí representadas, y que deseaban fuese comunicado así al gobierno supremo y al capitán general de la isla.

—En la madrugada del lunes, escriben de Valencia, se halló en una casa de la calle de Badriola una mujer con cuatro puñaladas, una de ellas junto al corazón, ignorándose el autor del crimen y no pudiendo la víctima articular una palabra.

—Según dicen de Alicante, la agencia electoral que se ocupa en la compra de votos para candidatos ministeriales, paga los votos con moneda falsa.

—En Manzanares ha ocurrido una desgracia, siendo atropellado por el tren uno de los factores, que quedó muerto en el acto.

—Los republicanos de la Barceloneta insisten en presentar candidato a D. Estanislao Figueras, tratando con esto de impedir que se retire a la vida privada.

—Afirmase que el general Calonge no acepta el cargo de senador que se habían llegado a ofrecerle.

—Se ha suspendido la instalación de la consulta sobre enfermedades de ojos que, a cargo del doctor Delgado Jugo, pensaba establecerse en el hospital de Monserrat.

—Antes de empezarse las elecciones, quedó rota la coalición en Marchena y Carmona.

—La candidatura del duque de la Torre, iba perdiendo terreno en la provincia de Jaén, según las últimas noticias.

Se han dado instrucciones telegráficas para sacarlo a flote.

—Se ha desmentido el rumor de que traten de alzarse en Portugal los miguelistas.

—Hoy se ha dicho que una partida de ladrones, ha tratado de asaltar el tren del Norte, pero habiendo tenido noticia de ello la guardia civil de Vitoria, salieron cuatro guardias, dos de a caballo y dos de a pie, que encontraron a los malhechores en el camino de Olaviva.

Habiéndoles intimado que se rindieran, uno de ellos disparó sobre un guardia, que quedó muerto en el acto; pero los otros tres guardias que quedaban con vida, mataron a uno de los bandidos, hirieron a otro y prendieron al tercero.

En época de elecciones, deben acogerse con cierta reserva las noticias de esta especie.

—El triunfo que se dice obtenido por el candidato ministerial en Montilla, provincia de Córdoba, no es debido seguramente al mayor número de votos, pues el republicano Sr. Torres, hijo del país, y representante del país en la última legislatura, tiene asegurada total y completamente su elección; a no impedirlo las coacciones del gobierno, que son muchas en aquel distrito.

—Parece que se está instruyendo sumaria contra varios concurrentes a un café de Córdoba, los que, durante el tiempo de la procesion del viernes santo, y a causa de la lluvia, metieron allí la urna del Santo Sepulcro, ensayando todo género de groseras burlas.

—Sabemos que por los agentes del Sr. Angulo, candidato ministerial del distrito de la Audiencia, se ha tratado de obligar a un empleado del Gobierno a aceptar la presidencia de la mesa del barrio donde habita dicho señor Angulo; la independencia del funcionario a que nos referimos, dió una severa y merecida lección al munió electoral; pues con efecto, en dicho barrio, obtuvo ayer 26 votos el señor Angulo y 77 el Sr. Becerra.

—Lo que afirma *La Correspondencia* de anoche sobre las seguridades con que el Sr. Montes cuenta para su triunfo en el distrito de Illescas, contra el radical Sr. Díaz, es completamente ilusorio, a lo menos sin una escandalosa coacción.

—El candidato ministerial por el distrito de La Vecilla, Leon, ha retirado su candidatura hace ocho días. En dicho distrito no tendrá oposición el carlista Sr. Solís.

—Sabemos de algún distrito de la provincia de Leon, en el que las simpatías del candidato ministerial, son tan grandes, apesar de haber representado al distrito en otras dos legislaturas, que el gobernador ha necesitado dar trabajo por espacio de quince días a 3500 jornaleros que le presentan otros tantos votos. Los jornales devengados ascienden próximamente a 8.000 ó 10.000 duros.

Caro nos parece el triunfo.

—Es segura la derrota del candidato ministerial y canero, Sr. Gullón, subsecretario de Estado, por Toledo, la votación obtenida por el Sr. Marin, escude en muchos miles de votos a la de aquel.

El ministro encargado ayer de participar a D. Amadeo de Saboya los resultados de la elección, fué el Sr. De Blas, por hallarse indispuesto el Sr. Sagasta, si bien pasó la indisposición en su despacho.

A aquellas horas, el señor ministro de Estado no pudo dar noticias a su soberano de la derrota que estaba sufriendo su candidatura en la provincia de Segovia.

Indudablemente los electores de Segovia no han visto en *La Ilustración francesa* el retrato y biografía del Sr. De Blas.

—Que dirá Mr. C. y T., firmante de la indicada biografía, cuando sepa que los segovianos han derrotado al Bismarck español?

Se advierte a los que no están en pormenores, que C. y T. son las iniciales de nuestro cónsul en París. ¡Qué coincidencia!

EXTRANJERO.

Noticias directas que acabamos de recibir de Roma, nos permiten asegurar, sin temor de ser desmentidos, que la crisis ministerial continúa, y que únicamente Souza y Vicoconti conservarán sus carteras.

—El gobierno francés, podemos asegurarlo, no accederá a la demanda del general Ducrot, a propósito de que publiquen todos los antecedentes relativos a la capitulación de París.

—Es admirable la virilidad y la fuerza propia de los pueblos que, aunque ocupándose de la vida pública, aman la industria y el trabajo.

Decimos esto, a propósito del gigantesco proyecto de acabar con el paso de Calais, uniendo Francia e Inglaterra por medio de un túnel submarino: según nuestras noticias, los comisionados ingleses han sido antes de ayer recibidos por Mr. Thiers, y esta obra principiara a realizarse en breve.

—Es inexacto, lo aseguramos de una manera terminante, que vaya a conferirse ningún mando militar a un príncipe de la casa de Orleans.

—Continúan los temblores de tierra, llamando la atención y repitiéndose con una frecuencia inusitada en Loan Píno (California). Ha habido uno que ha durado dos días, habiendo fallecido más de treinta personas, y siendo incalculable el número de heridos.

—Ayer hubo una gran comida militar en la presidencia de la república. Entre los muchos generales que asistieron, recordamos, a Lamiraut, Ducrot y Valentín.

—La asamblea nacional, ha concedido un crédito de 200.000 francos para la exposición universal e internacional de Lyon.

—La reina Victoria debe abandonar a Bاده, regularmente para el 8 de abril, volviendo a Inglaterra.

—Las exequias de Mr. Leopoldo Javal, han dado ocasión a una tumultuosa manifestación patriótica en el cementerio del padre La-chaise.

—Muy ministerial se va haciendo la *Agence Havas* de París: los periódicos del día 3 publican un parte en el que, refiriéndose a *La Iberia*, dan las elecciones por ganadas.

—Algún periódico español se hace ya hoy eco del rumor que había circulado, respecto a que D. Amadeo fuese investido de la dignidad de emperador de España.

En las cancillerías extranjeras no hay noticia de semejante paparrucha, según la califica un periódico inglés.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 2. —En la reunión que celebró ayer tarde en Versalles la comisión permanente de la Asamblea nacional, el señor Thiers pronunció un notable discurso, asegurando que ni la situación de Francia ni la de Europa inspiraban ningún recelo. Ha llamado la atención que no aludiera de nuevo a la traslación de la Asamblea a París.

La comisión permanente se reunirá todos los lunes, según acuerdo tomado por la misma. —*Fabra*.

ROMA 1. (tarde). —El Papa recibió ayer a varios católicos de diversas naciones, a los cuales dirigió un discurso en lengua francesa.

En el mencionado discurso dijo: «No salgo del Vaticano porque hallaría casien todas partes motivos de dolor y de escándalo.»

Después, hablando de las festividades de la Pascua, manifestó que no se han celebrado como corresponde las ceremonias religiosas, porque han sido profanadas algunas iglesias, y porque son insultados con frecuencia los ministros de la religión.

PARIS 2 (tarde). —La causa que se estaba siguiendo a los Sres. Villameas y Vitu por injurias inferidas al general Trochu, ha sido fallada hoy, siendo condenados dichos señores a un mes de cárcel y 3.000 francos de multa.

En la bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 francés, a 55,87.
El 5 ídem a 88,87.
El interior espa.º a 26,175.
El exterior ídem a 30 3/4.

LONDRES 2. —A primera hora se hacían:
El espa.º a 30 7/8.
El portugués a 40 1/2.

WASHINGTON 2 (recibido con retraso). —En un largo consejo de ministros se ha deliberado hoy sobre la respuesta del lord Granville, ministro de negocios extranjeros de Inglaterra, al gobierno de los Estados Unidos, acerca de la cuestión del «Alabama». No se tiene aun noticia del acuerdo que se ha tomado.

LONDRES 3. —Hoy se ha celebrado en Manchester una gran manifestación a favor del partido conservador, que preside Disraeli, haciéndose votos para que este se ponga pronto al frente del gobierno de Inglaterra.

PARIS 3. —En la bolsa han cerrado:
El 3 por 100 francés a 55,82.
El 5 por 100 ídem a 88,92.
El interior espa.º a 26,05.
El exterior ídem a 30 5/8.

LONDRES 3. —A primera hora se hacían:
El espa.º a 30 6/8.
El portugués a 40 1/2. —*Fabra*.

NOTA. No se han recibido aun otros telegramas de ayer a causa del estado de las líneas.

ECOS DE LA CARRERA DE SAN GERONIMO.

Ayer hé sabido, mas no se por donde, que D. Telesforo Montejo y Robledo, calamar insignie, que no vale un bledo, oculta, escamado, que lo han hecho conde. El conde Montejo su título esconde; se mira al espejo.

ESTADO de las elecciones en toda España, hasta las seis y media de la tarde del día 3 de abril de 1872 (1).

PROVINCIAS.	Número de diputados.	RESULTADO DE LAS MESAS.		DIPUTADOS.	
		Adictos.	Oposición.	Ministeriales.	Oposición.
Alava.	2	22	34	2	2
Albacete.	5	36	4	2	2
Alicante.	9	35	14	8	2
Almería.	7	46	15	6	1
Avila.	4	69	29	1	3
Badajoz.	9	87	28	6	1
Baleares.	6	87	41	5	10
Barcelona.	16				
Burgos.	7	24	23	2	5
Caceres.	7	50	15	7	
Cádiz.	9	75	32	8	2
Canarias.	5	49	12	2	5
Castellón.	6	105	60	2	5
Ciudad-Real.	6	120	68	4	2
Córdoba.	8	39	22	4	3
Coruña.	12	49	12		
Cuenca.	5	19	9	2	
Gerona.	7	50	19	2	
Granada.	10	24	13	2	3
Guadalajara.	5	65	39	1	3
Guipúzcoa.	4	25	137	1	
Huelva.	4	38	8	3	1
Huesca.	6	29	17	3	3
Jaén.	8	107	41	4	2
Leon.	8	39	12	4	1
Lérida.	7	17	8	1	1
Logroño.	4	98	43	1	2
Lugo.	4	25	7	1	1
Madrid.	10	114	113	2	10
Málaga.	10	160	33	10	
Murcia.	9	75	4	6	
Navarra.	7	52	111	1	6
Orense.	8	72	3	5	
Oviedo.	12	11	20	2	5
Palencia.	4	68	45	2	3
Pontevedra.	10	86	4	4	3
Salamanca.	6	99	25		
Santander.	5	36	7	5	
Segovia.	3	31	9	2	1
Sevilla.	11	119	40	10	1
Soria.	3	13	10	1	3
Tarragona.	7	50	39	4	3
Teruel.	5	101	40	5	1
Toledo.	7	71	83	5	2
Valencia.	14	70	64	7	4
Valladolid.	5	87	8	3	3
Vizcaya.	4	16	4	4	1
Zamora.	6	48	88	1	5
Zaragoza.	9				

(1) Estos datos son muy incompletos, pero si no demuestran el estado real de la elección, dan idea del resultado conocido hasta el momento de entrar en prensa nuestro número.

Estos son los datos que ha suministrado hoy el gobierno a la prensa ministerial, indudablemente inexactos, pero de los que desprenden para el consecuente triste, pues si en 261 distritos conocidos van ganando la votación 103 diputados de oposición según un cálculo prudente, en los distritos cuyos resultados se ignoran resultaran otros. Ya hemos dicho en otro suelto, que la oposición, traerá al rededor de ciento ocho votos.

—En la provincia de Leon llevan mayoría los candidatos siguientes.

Distritos de:
Villafranca. — Sr. Saavedra. (M)
Ponferrada. — Curiel. (M)
Leon. — Ruiz Quevedo. (M)
Arriola. — (Oposición).
Astorga. — Miranda. (O)
La Bañeza. — Clavijo. (M)

Valencia de D. Juan. — Fernandez de las Cuevas. (O)

Sahagún. — Font. (M)

La Beilla. — Solís. (O)

—La cámara de diputados de Portugal, ha resuelto celebrar dos sesiones diarias desde el corriente mes de Abril.

—Ha llegado a esta capital el doctor y ex-diputado republicano D. Federico Rubio.

y se habla y responde
Estoy sofocado!
¿Qué dirá la Europa?
El noble condado
me coge sin ropa.

Los ministeriales están como los jugadores,
porque no pierden todos los distritos, creen
que se desquitan.

—Me han dicho que X. se presenta candidato
ministerial por la provincia de Avila.

—Así es, en efecto.

—Pero si en esa provincia no le conoce
nadie!

—Por eso se presenta.

ULTIMA HORA.

De las noticias recibidas hoy por el gobierno,
resultan hasta ahora vencedores los si-
guientes candidatos: 139 adictos al gobierno,
105 de oposicion y 4 independientes.

—Los amigos de la situacion aseguran que
de ayer a hoy han mejorado para ellos las no-
ticias de provincias.

—El gobierno guarda cierta reserva acerca
del estado en que se hallan las elecciones en
algunas provincias.

Entre estas se encuentran Murcia, Burgos,
y Soria.

—Cartas que acabamos de recibir de Caste-
llon nos dicen que los seis distritos que tie-
ne la provincia, van ganando las oposiciones,
cinco, y sólo el Sr. Bañon lleva una pequeña
ventaja en el distrito de Tortosa.

—El director de Instrucción pública, don
Juan Valera, ha retirado su candidatura del
distrito de Lucena (Córdoba), donde ha sido
derrotado por el radical Sr. Burgos.

—En el distrito del Sr. Sagasta, se han he-
cho hoy todos los esfuerzos imaginables para
animar la eleccion: paisanos, empleados, mi-
litares y todo el mundo ha sido invitado a vo-
tar, sin otras invitaciones de otro carácter que
parece se han hecho. Los agentes han menu-
deado, y hasta el Sr. Balaguer ha metido su
cuarto a espadas, segun hemos podido ver en
el distrito.

—Del colegio de la Latina han sido arroja-
dos hoy unos cuarenta individuos, que trata-
ron de armar un escándalo, el cual fué evita-
do por la entereza del presidente.

—Algunos republicanos españoles, parece
que habian pensado dedicar una manifesta-
cion fúnebre a la memoria de Mazzini, pero
los trabajos electorales les han obligado a de-
sistir de esta idea.

—Parece ser que terminada la lucha electo-
ral, y aun cuando el Ministerio no sufra alte-
raciones...

racion alguna, serán sustituidos algunos altos
funcionarios del orden civil, y otros del mi-
litar.

—Se da por segura la sustitucion de nueve
gobernadores de provincia, un subsecretario
y dos directores generales; así como tambien
el reemplazo de dos coroneles y cinco coman-
dantes, de la guarnicion de Madrid.

—El candidato independiente por el distrito
de Chinchon, señor general D. Víctor Marina,
ha alcanzado una buena votacion en el pri-
mer día de elecciones. El candidato ministe-
rial, así como el coalicionista D. Vicente Ro-
driguez, hacen esfuerzos inauditos para der-
rotar al señor Marina. De todos modos, esta
última candidatura promete quedar digna-
mente vencida.

—A los que ponen en duda ó niegan rotun-
damente que en Loja haya ocurrido algo de
extraordinario antes de la constitucion de
mesas, les diremos únicamente que la noticia
fué dada a uno de nuestros redactores por
quien tiene noticias para estar muy bien in-
formado, y corroborada más tarde por un se-
ñor diputado ministerial, amigo inseparable
del Sr. Sagasta.

—El comité coalicionista continúa recibien-
do telegramas de provincias, notificando un
verdadero triunfo para las oposiciones. Sin
embargo de esto, *La Iberia* ha publicado un
rimbombante suplemento, segun el cual, el
gobierno ha vencido por un 50 por 100.

—Dícese, que con motivo de las alteraciones
ocurridas en Gracia y Barcelona, han sido re-
ducidos a prision 200 electores radicales.

—En todos los círculos radicales hemos oido
decir que los ministeriales del distrito del
Hospicio, estaban dispuestos a salvar del nau-
fragio la averiada candidatura del Sr. Sagasta,
aunque para ello fuera preciso hacer algu-
nas de las antiguas asonadas.

—La *Iberia* tiene la mala suerte de ignorar,
no sólo los rudimentos de la lengua castella-
na, sino tambien los de la aritmética. Al dar
cuenta del resultado en ciento siete distritos y
asegurar que el gobierno ha obtenido una vi-
ctoria colosal, de esas que forman epoca, nos
otros nos hemos servido de los guarismos que
sus datos oficiales contienen, y de ellos se de-
duce que el gobierno ha triunfado en cincuen-
ta y siete distritos y las oposiciones en cin-
cuenta. Esta es la victoriosa colosal que canta
el órgano del Sr. Sagasta.

—En Ponferrada (Leon), donde ocho días an-
tes de la eleccion hubo serios trastornos, el
gobierno está obteniendo una gran victoria.
Cierta es que el candidato de oposicion se ha
retirado. Es un milagro!

VOTACION DE HOY EN MADRID.

El resumen por barrios y distritos acerca
de las elecciones de Madrid, ha perdido ya...

todo su interés por seguir venciendo las opo-
siciones, no sólo en todos los distritos, sino
lo que es aun más duro para el gobierno, en
casi todos los colegios.

La derrota es completa, teniendo más im-
portancia para el gobierno que para el pú-
blico, pues este ya juzgaba de antemano el
resultado verdadero de las elecciones de Ma-
drid, mientras los ministeriales haciéndose
ilusiones, anunciaban como seguro su triunfo
en cuatro distritos de los siete de esta corte.

BOLSA DEL DIA 4.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	Alta.	Baja.
Renta perpetua al 3 por 100.	27-25	27-50	
Idem pequeños.	27-35	27-55	
Id. de corriente fir.	00-00	00-00	
Renta perp. exterior 3 por 100.	52-30	52-60	
Inscripcion Gran libro 3 por 100.	00-00	00-00	
Mater. 1.º no pref. con int.	00-00	00-00	
Deuda del personal.	55-25	00-00	
Billetes Hipotecarios 2.º serie.	100-25	100-25	
Id. del Tesoro. --Venc. 31 En.º 1872.	00-00	00-00	
Banco de España.	00-00	00-00	
Bonos del Tesoro.	78-00	77-00	
Idem en cantidades pequeñas.	00-00	00-00	
Obligaciones de 2.000 rs.	55-00	55-00	
Idem nuevas.	00-00	00-00	
Idem. id. de 20.000 rs.	00-00	00-00	
Idem. id. id. (nuevas) de 20.000.	54-00	54-10	
Idem de Alar. (Santander).	00-00	00-00	

—*Mercados.* Del parte remitido en este día
por la Intervencion del Mercado de granos y
nota de precios de artículos de consumo, re-
sulta lo siguiente:

Carne de vaca, de 14 a 17 pesetas la arroba;
de 0'64 a 0'83 la libra, y a 1'57 el kilogramo.

Idem de carnero, a 0'65 pesetas la libra, y
a 1'45 el kilogramo.

Carne de ternera, de 1'37 a 2 pesetas la libra,
y de 2'97 a 4'36 el kilogramo.

Tocino añejo, a 18'50 pesetas la arroba;
a 0'82 la libra, y a 1'78 el kilogramo.

Idem fresco, a 15'50 pesetas la arroba; a 0'72
la libra, y a 1'56 el kilogramo.

Lomo, a 23 pesetas la arroba; de 1'05 a 1'11
la libra, y de 2'28 a 2'41 el kilogramo.

Jamon, de 20 a 25 pesetas la arroba; de 1'12
a 1'50 la libra, y de 2'43 a 3'25 el kilogramo.

Pan de dos libras, de 0'41 a 0'47 pesetas, y
de 0'44 a 0'51 el kilogramo.

Garbanzos, de 6 a 15 pesetas la arroba;
de 0'23 a 0'70 la libra, y de 0'50 a 1'52 el ki-
logramo.

SECCION RELIGIOSA.

Santos de mañana. 5.—San Vicente Ferrer,
Santa Irene, virgen, y Santa Emilia.—El Se-
ñor quiso honrar al insignie San Vicente Fer-
rer con dos gracias especiales, entre otras
muchas que hacen célebre su memoria. La
primera de aquellas fué la profecía, y la se-
gunda la de milagros. Con justa razon Espa-
ña se gloria de haberle dado cuna, y la orden
de predicadores se congratula de contarle en-
tre el número de sus individuos.

Cultos.—Se gana el jubileo de cuarenta ho-
ras en la parroquia de Santa Cruz, donde con-
tinúan celebrándose la novena del Santísimo
Sacramento: a las seis habrá misa cantada
para manifestar a su D. M., y a las diez será
la solemne, en la que predicará D. José Vigier,
y por la tarde, en los ejercicios, será el ora-
dor D. José Mon y Velasco, terminando con
una solemne reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de San
Gines, habrá por la mañana a las nueve misa
cantada, y por la tarde, en San José, habrá a
las cuatro ejercicios con manifesto y ser-
mon, que predicará D. Isidro de la Fuente
y Almazán.

Visita de la Corte de Maria.—Nuestra Sra. de
los Peligros en el Sacramento ó la de las Nie-
ves en Santa Cruz.

ESPECTÁCULOS.

CIRCO (plaza del Rey).—A las 8 1/2.—
Funcion 174 de abono.—T. 3.º par.—La al-
moneda del diablo.

VARIEDADES.—A las 8.—Parte diario.—
Chiton.—Cesar ó el perro del castill.

SALON ESCLAVA (Pasadizo de San Gines).
—A las 8 1/2.—El maestro de baile.—Anton
Perulero.—El Angel de la Guarda.—La ca-
sa de campo.—Cuadros disolventes.

MARTIN.—(Santa Brígida, 3).—A las 8.—
de la noche.—Funcion 201 de abono.—Turno
impar.—Un hijo de corazon.—Baile.—A las
nueve. El memorialista.—Baile.

TRATRO DE LA RISA (Circo de Paul).—A
las 8 1/2.—Curro Cuchares.—Esto se vá.—El
Carbonero de Subiza.

CAPILLANES.—A las 8.—Un casamiento
civil.—La revista de Madrid.—Mi gallega de
Béizanos.—La revista de Madrid.—Baile.

GRAN GALERIA DE FIGURAS DE OBRAS
(Carrera de San Gerónimo, núm. 23).—Grande,
variada y extraordinaria novedad.—Vénus en
la fragua de Vulcano.—Famoso grupo mitoló-
gico, que consta de Venus, Cupido, las tres
Gracias, Vulcano y los Ciclopes.—Del anoche-
cer hasta las once.—Entrada 2 rs.

Estab. tip. de la Empresa Editorial Universal,
Calle de Villanueva, núm. 9.

ANUNCIOS Y GACETILLAS.

ANUNCIAN-ES. Este periódico está llamado a ser el más popular de España; y para llamar la atención sobre el anuncio, insertamos en esta sección, y mezclada con ellos, la parte festiva del periódico. (OJO. No es que la plana esté equivocada, es que ponemos los anuncios cambiados por gusto. Ahí verá V., como decían los prospectos.)

**Salía de oír misa una jó-
ven andaluza,** que por su hermosura, llamaba
la atención de todos los que se hallaban a la
puerta de la iglesia.
Uno de los allí presentes, que parecia una

eucana envuelto en una gran capa, le echó
una flor; y la jóven, volviendo la cabeza y re-
parando lo escualido que estaba su galán, le
dijo:

—Jesús, que paese osté una mentira lián un
trapo.

EMPRESA EDITORIAL UNIVERSAL.

CALLE DE VILLANUEVA, NUM. 9.

Ley de Enjuiciamiento Civil, con las últimas
reformas y la Ley de disenso paterno, co-
mentada y anotada por un abogado del ilus-
tre Colegio de Madrid.

Un tomo, 4 reales en toda España.

Dirigir los pedidos al Administrador de la
Empresa Editorial Universal, calle de Villanue-
va, núm. 9, Madrid, y en todas las principales
librerías.

Un gitano entraba en un pueblo,
y le dijo:
—Pasa a la casa de mi hermano,
que me espera.
—¿Quién es tu hermano?
—El que me ha dado a ti.
—¿Y tú quién eres?
—El que me ha dado a ti.
—¿Y tú quién eres?
—El que me ha dado a ti.
—¿Y tú quién eres?
—El que me ha dado a ti.

El Arte Español, para maestros

de sastre y sombreros.—Esta publica-
cion es la única española y mejor que todas
las extranjeras conocidas. Se suscribe en la
calle Mayor, MADRID: 24 reales, tres meses;
40, seis meses, y 76 un año.

A LOS TONTOS.

SE VENDE TALENTO.

Un hombre que lo tiene, dará argumento
para dramas y comedias a los vanidosos que
todavía no están desengañados de lo poco que
vale la Gloria. Tambien se encarga de buscar
solucion a todas las cuestiones difíciles de la
vida. Advierte que se hace pagar caro. Dirigir-
se por el correo interior a P. F. Lista del correo.

Calamidades caricatos,
que perdes en los distritos:
¿por qué os llamais candidatos
si sólo sois candiditos?

—No señor, me botan del distrito del Hos-
picio.
—¿Y de ahí a V. en el distrito
del Hospicio?

—No señor, de Praxedes, le votan a V. en el distrito
del Hospicio.

—¿Y de ahí a V. en el distrito
del Hospicio?

—No señor, de Praxedes, le votan a V. en el distrito
del Hospicio.

—¿Y de ahí a V. en el distrito
del Hospicio?

—No señor, de Praxedes, le votan a V. en el distrito
del Hospicio.

—¿Y de ahí a V. en el distrito
del Hospicio?

—No señor, de Praxedes, le votan a V. en el distrito
del Hospicio.

—¿Y de ahí a V. en el distrito
del Hospicio?

—No señor, de Praxedes, le votan a V. en el distrito
del Hospicio.

—¿Y de ahí a V. en el distrito
del Hospicio?

—No señor, de Praxedes, le votan a V. en el distrito
del Hospicio.

—¿Y de ahí a V. en el distrito
del Hospicio?

—No señor, de Praxedes, le votan a V. en el distrito
del Hospicio.

—¿Y de ahí a V. en el distrito
del Hospicio?

—No señor, de Praxedes, le votan a V. en el distrito
del Hospicio.

—¿Y de ahí a V. en el distrito
del Hospicio?

—No señor, de Praxedes, le votan a V. en el distrito
del Hospicio.

—¿Y de ahí a V. en el distrito
del Hospicio?

—No señor, de Praxedes, le votan a V. en el distrito
del Hospicio.

—¿Y de ahí a V. en el distrito
del Hospicio?

—No señor, de Praxedes, le votan a V. en el distrito
del Hospicio.

—¿Y de ahí a V. en el distrito
del Hospicio?

—No señor, de Praxedes, le votan a V. en el distrito
del Hospicio.

—¿Y de ahí a V. en el distrito
del Hospicio?

—No señor, de Praxedes, le votan a V. en el distrito
del Hospicio.

—¿Y de ahí a V. en el distrito
del Hospicio?

—No señor, de Praxedes, le votan a V. en el distrito
del Hospicio.

—¿Y de ahí a V. en el distrito
del Hospicio?

—No señor, de Praxedes, le votan a V. en el distrito
del Hospicio.

—¿Y de ahí a V. en el distrito
del Hospicio?